

Aduertencias para

Preguntar y examinar. Y el mismo grauíssimo doctor Cayetano dize en el proprio lugar que el confessor procure con todas sus fuerças atraer al penitente a grande aborrescimiento de las culpas y offensas de Dios, y a firmíssimo proposito de mudar la vida y nunca mas offender a Dios mortalmente. Trayédole a la memoria para lo primero lo mucho q̄ deue a Dios como a su criador y redempor y bien hechor. Y para lo segundo que huya todas las ocasiones y malas compañías y el peligro grande de los que mueren subitamente, y la grauedad del peccado reysterado. Y en esto no se ha de cansar la charidad del ministro por que no se verifique en el lo que dixo vn yndio viejo a vn sacerdote christiano, el qual se quexaba de los yndios que no eran buenos christianos, ni sabian cōfessarse, respōdio pōgan tanto cuydado los padres en hazer los yndios christianos, como ponian los ministros de los Idolos en enseñarles sus ceremonias y ritos, que con la mitad de aquel cuydado seremos los yndios buenos christianos. Pues la ley de Christo es muy mejor, y por falta de quien la enseñe cō paciencia no la tomã los yndios. Palabras por cierto mas dignas